

LA HUELGA DE LA BMTSA
UNA EXPERIENCIA DEL SUCIO TAMEL
DEL SINDICATO ACTUAL.

Durante varias semanas asistimos a la realización de una huelga por parte de los obreros de la Empresa Municipal de Transporte (BMTSA), por el logro de diversas reivindicaciones. Durante ese lapso pudimos observar algunas cosas que nos parecen esenciales. En primer lugar la lucha de los obreros de la BMTSA fué completamente aislada y carente de propaganda real y efectiva. El coraje y la decisión mostrada por los trabajadores en su lucha contra la empresa es innegable, pero eso no basta para hacer triunfar una huelga.

Entre otras cosas, toda huelga necesita de una ampliación que le permita desarrollar la lucha. En el caso concreto de la BMTSA que sólo es una entre tantas empresas de transporte que existen, los obreros necesitaban extenderla a las otras empresas y luego al resto de las masas obreras. La solidaridad entre los obreros es un arma eficaz en la lucha contra la explotación capitalista. En esta acción huelguística los obreros sufrieron un aislamiento que tarde o temprano los ahogaría.

Al mismo tiempo que se valgaba esta situación, ciertos dirigentes se derretían lanzando amenazas de la más diversa especie. En realidad, el sindicato lo único que hizo, además del bla-bla, fué impedir que la huelga se desarrollase realmente, mantener aislados a los obreros, para poder así mejor comerciar con los intereses de los obreros de la BMTSA. Esa táctica es la preferida de los sindicatos actualmente, en vista de que sus intereses no son los de los obreros.

Pero volvamos a BMTSA. Significativo es el hecho de que ciertos dirigentes de la huelga que además de sindicalistas son miembros del Consejo Municipal, y como si fuera poco son miembros del partido gobernante, resultaran siendo accionistas de otras empresas de transporte, lo cual podía explicar el poco interés que tenían en que se desarrollara a otras empresas.

Después de varias semanas de conflicto, en el cual muchos obreros fueron detenidos, aparece un día Lunes un decreto Presidencial declarando la huelga ilegal y no reconociéndole a los obreros ninguna reivindicación, los conminaba a regresar al trabajo inmediatamente, y por una de esas extrañas coincidencias, el mismo día el sindicato del transporte, sin ni siquiera tomarse la molestia de reunir a los obreros para "explicarles" y hacerles aceptar el regreso, lanza un comunicado en el cual habla de la suspensión de la huelga, dando como argumento el acatar la "Ley"; acatamiento que significaba por parte de los obreros de todas sus reivindicaciones, así como también de sus salarios. Pero, para el sindicato, la ley es la ley, no importa que la clase obrera sea explotada a través de ella.